



REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
JUZGADO PROMISCOU MUNICIPAL
SAN ANTONIO DEL TEQUENDAMA – CUNDINAMARCA

13 de agosto 2020.

REF: PROCESO DE SUCESIÓN INTESTADA 2016-148

DTE. ELVER CRISÓLOGO ARDILA RIVERA

CTE. MARDOQUEO ARDILA RIVERA

Sentencia Civil No. 023

I. Asunto a tratar,

De conformidad con lo establecido en el artículo 509, numeral 3° del C. G. P., corrido como se encuentra el término de traslado del trabajo de partición elaborado por el profesional del derecho designado para tal fin, el despacho analiza: 1-. Si prospera alguna de las objeciones propuestas al trabajo partitivo y, 2-. Si dicho trabajo de partición se ajusta a los lineamientos de Ley.

II. Antecedentes,

1. El señor Elver Crisólogo Ardila Rivera promovió el proceso de sucesión de Mardoqueo Ardila Ardila.
2. La demanda se admitió el 4 de agosto de 2016 (fl. 20, 21)
3. En el mortuorio fueron reconocidos como herederos Mayerly Ardila Martínez, Solangy Ardila Martínez, Marlon Estiven Ardila Martínez, Jeferson Ardila Martínez, Elver Crisólogo Ardila Rivera, Carmen Elisa Ardila Ardila, Wilmar Joao Ardila Rivera y Edwin Leónidas Ardila Rivera.
4. Luego de varios aplazamientos, el 10 de abril de 2019 se aprobó el inventario y se decretó la partición (fl. 331, 331A).
5. Contra la anterior decisión se interpuso el recurso de apelación. La impugnación fue desatada por el juzgado promiscuo de familia de La Mesa (Cund.), mediante proveído del (3) de julio de 2019.
6. El trabajo de partición fue objetado (fl. 397 – 399).

III. Activo Partible,

El 29.35 % del predio denominado “LA ERMITA”, ubicado en la vereda Laguna Grande del municipio de san Antonio del Tequendama (Cund.), inscrito en el folio de matrícula inmobiliaria Nro. 166-8755 con una avalúo catastral de (\$ 52.830.000).

IV. Pasivo de la Herencia,

Deuda por alimentos a cargo del causante Mardoqueo Ardila Ardila, a favor de Mayerly, Solange, Mardoqueo y Jefferson Ardila Martínez, según el acta de

conciliación verificada el 11 de agosto de 2000 ante la comisaría de familia de El Colegio (Cund.).

V. Consideraciones,

En el caso que aquí se estudia, los denominados presupuestos procesales, entendidos como los requisitos exigidos por la Ley para la regular formación y desarrollo de la relación jurídico procesal se encuentran satisfechos, circunstancia que nos indica que no existe impedimento para decidir con sentencia de mérito, lo relativo a la sucesión de los bienes objeto de este proceso en cabeza de los herederos legalmente reconocidos.

Aspectos a estudiar en esta decisión son los siguientes: 1-. Si prospera alguna de las objeciones propuestas al trabajo partitivo y, 2-. Si dicho trabajo de partición se ajusta a los lineamientos de Ley.

1- De las objeciones propuestas al trabajo partitivo:

Sea lo primero advertir que, el numeral tercero del artículo 509 del C.G.P determina que si ninguna de las objeciones al trabajo de partición prospera, así lo declarará el juez en la sentencia aprobatoria de la partición.

A tono con la citada norma las objeciones se tramitan como incidente, salvo que el juez considere que ninguna de ellas prospera, caso en el cual, deberá así declararlo en el proveído que evalúe el trabajo partitivo.

De la lectura al escrito de objeciones se extrae que son cuatro los reparos enervados en contra del trabajo partitivo, se pueden condensar en lo siguiente: 1-. Estuvo mal aplicado el valor del pasivo por concepto de alimentos; 2-. No se incluyó en el pasivo el valor del impuesto predial; 3-. Se informa que los representados del objetante son beneficiarios en un proceso de sucesión que cursa en el juzgado 7 de familia de Bogotá y, 4-. Se reprocha el auto de sustanciación Nro. 134 del 13 de febrero de 2020.

Aspecto de primer orden es señalar que lo aludido en el numeral segundo del escrito de objeciones, ya fue objeto de estudio en diligencia de inventarios y avalúos, decisión que fue confirmada por el superior al desatar el recurso de apelación (ver folios 331, 331A); igualmente, lo argüido en el ítem (iii) no constituye un reparo concreto al trabajo partitivo y, por último, de lo consignado por el profesional en el cuarto punto, es preciso señalar que el auto allí referenciado ya se encuentra ejecutoriado y no fue objeto de reparo oportuno.

Puestas las cosas de este modo, las objeciones se contraen a lo esbozado en el numeral primero del escrito en estudio, valga precisar que para el objetor, el partidor no tuvo en cuenta la totalidad de los alimentos adeudados, pasivo que asciende a (\$ 137.045.349), suma de dinero que se encuentra, según él, soportada con sendos documentos.

El análisis lógico y la fórmula matemática aplicada por el partidor para hallar el valor del pasivo son congruentes con la obligación que se liquida, pues tratándose de una obligación alimentaria sabido es que esta perdura hasta que los alimentados completan la mayoría de edad o, hasta los (25) años si logran demostrar que están estudiando.

El partidor se apoyó en el acta de conciliación de la comisaría de familia del municipio de El Colegio (Cund), en la que se señaló la suma de (\$ 160.000) por concepto de alimentos, a cargo de Mardoqueo Ardila Ardila y a favor de Mayerly, Solangy, Marlon y Jefferson. Hizo la liquidación mes a mes y tuvo en cuenta las fechas en las que los beneficiarios cumplieron la mayoría de edad, momento en el cual, la obligación a cargo del causante se extinguió.

La obligación alimentaria, por regla general se mantiene por toda la vida del alimentado mientras se conserven las condiciones que dieron origen a ella, es decir en tanto subsista la necesidad del alimentario y la capacidad del alimentante, por otro lado, cuando fallece el alimentante, no siempre se extingue la obligación, ya que si subsiste el alimentario y su necesidad, éste último podrá reclamarlos a los herederos del deudor,

Conforme con el artículo 422 del Código Civil, la obligación alimentaria de los padres en principio rige para toda la vida del alimentario, siempre que permanezcan las circunstancias que dieron origen a su reclamo. Sin embargo, en su inciso segundo indica que los alimentos se deben hasta que el menor alcance la mayoría de edad, a menos que tenga un impedimento corporal o mental o se halle inhabilitado para subsistir de su trabajo. Dicha condición fue ampliada tanto por la doctrina como por la jurisprudencia, de manera que se ha considerado que “se deben alimentos al hijo que estudia, aunque haya alcanzado la mayoría de edad, siempre que no exista prueba de que subsiste por sus propios medios”¹.

Mayerly, Solangy, Marlon y Jefferson cumplieron la mayoría de edad respectivamente, en los años 2004, 2008, 2013 y 2015, presuntamente iniciaron sus estudios superiores en los años 2008, 2014 y 2018, respectivamente. Es decir, dejaron un intervalo de más de tres años sin estudiar, aspecto que fuerza colegir que al cumplir la mayoría de edad no necesitaron la cuota alimentaria, pues no tienen impedimento corporal, o mental, que los inhabilite para subsistir por sí mismos. Aunado a ello, en el expediente no está demostrada la continuidad académica.

En línea de principio constitucional, contar con 25 años de edad como límite para el suministro de alimentos a hijos mayores de edad que cursan estudios superiores no es un parámetro absoluto. Bajo esa premisa, los jueces deben evaluar la capacidad económica del alimentante y la necesidad del alimentario y, para el caso de autos, no es clara la necesidad de los alimentados luego de que cumplieron la mayoría de edad.

Por lo expuesto, no prospera ninguna de las objeciones enervadas contra el trabajo de partición y así se declarará en la parte resolutive de esta providencia.

2- Del trabajo de partición:

La partición persigue como fin esencial dar término a la indivisión hereditaria que se formó con ocasión del deceso de Mardoqueo Ardila Ardila, así como pagar los pasivos que gravan la herencia. Con la aprobación de la partición se extinguen los derechos hereditarios sobre la masa herencial y nacen derechos singulares².

¹ Corte Constitucional Sentencia T-854/12

² Valencia Zea, Arturo, “derecho civil, tomo VI sucesiones”, editorial Temis, pag 394.

La masa relictas se compone de un activo correspondiente al 29.35 % del predio denominado "LA ERMITA", ubicado en la vereda Laguna Grande del municipio de San Antonio del Tequendama (Cund.), inscrito en el folio de matrícula inmobiliaria Nro. 166-8755 con un avalúo catastral de (\$ 52.830.000) y de un pasivo en el que se incluyó la deuda por alimentos a cargo del causante Mardoqueo Ardila Ardila, a favor de Mayerly, Solange, Mardoqueo y Jefferson Ardila Martínez, según el acta de conciliación verificada el 11 de agosto de 2000 ante la comisaría de familia de El Colegio (Cund.).

El trabajo de partición, una vez corregido con ocasión al requerimiento realizado por este juzgado al partidor (Auto 210 - fl 401) y que no fuera objetado durante el término de traslado por ninguno de los interesados, refleja de manera palpable los principios igualitarios y de ecuanimidad que inspiran las normas que regulan las sucesiones intestadas, especialmente, el artículo 1394 del C.C. es decir, constituye, para el caso de autos, un acto justo de distribución de la herencia.

El partidor atendió las pautas de distribución equivalente y justa entre los herederos. Tuvo en cuenta el inventario del activo y el pasivo, el avalúo aprobado, asignó a cada heredero de los reconocidos una hijuela según su derecho.

Al resultar la cosa relictas indivisible, elaboró una hijuela para cubrir el pasivo correspondiente a la obligación alimentaria del causante con algunos de sus herederos y, el remanente lo distribuyó en común y proindiviso entre todos los beneficiarios.

Así las cosas, cumplidas las exigencias legales resulta procedente acceder a la aprobación de la partición del único bien que el causante Mardoqueo Ardila Ardila, dejó al momento de su fallecimiento, en los términos y condiciones en que el partidor elaboró el correspondiente trabajo de adjudicación.

VI. Decisión

Por lo anteriormente expuesto, EL JUZGADO PROMISCOUO MUNICIPAL DE SAN ANTONIO DEL TEQUENDAMA, CUNDINAMARCA, administrando Justicia en nombre de la República y por autoridad de la Ley:

VII. Resuelve:

PRIMERO: No prospera ninguna de las objeciones enervadas contra el trabajo de partición, por lo expuesto en la parte resolutive de esta providencia.

SEGUNDO: APROBAR, el trabajo de partición y adjudicación del bien de la sucesión intestada de Mardoqueo Ardila Ardila, que reposa a folios (403 a 410).

TERCERO: ORDENAR la inscripción de esta sentencia aprobatoria y del trabajo de partición en la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos del Municipio de La Mesa C/Marca, en el certificado de tradición del predio

denominado "LA ERMITA", ubicado en la vereda Laguna Grande del municipio de san Antonio del Tequendama (Cund.)

EXPÍDANSE copias auténticas de esta sentencia y del trabajo de partición para su correspondiente inscripción.

CUARTO: PROTOCOLÍCESE el trabajo de partición folios (403 a 410) y ésta sentencia en la Notaría Única del Círculo de La Mesa C/Marca, para lo cual se entregarán copias auténticas de tales documentos con tal fin. (Inciso 2. numeral 7. Art. 509 del CGP.).

NOTIFÍQUESE,


OSCAR ANDRÉS MENJURA CUERVO
JUEZ

**JUZGADO PROMISCO MUNICIPAL DE SAN ANTONIO
DEL TEQUENDAMA**

EL AUTO DE FECHA 13 DE AGOSTO DE 2020
SE NOTIFICO EN ESTADO Nro. 013
HOY 14 DE AGOSTO DE 2020 A LAS 8:00 A.M.


LUIS ALBERTO CARDOZO
SECRETARIO